

VIDA LIBRE

AÑO 1

TAMPICO TAMPS. SABADO 6 DE JULIO DE 1918

TOMO I

SUBSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Semanario Sociológico Número 10

Registrado como artículo de 2a. Clase, con fecha 3 de Abril de 1918.

Todo asunto que se relacione con este periodico, debe ser dirigido al ADMINISTRADOR

GRUPO EDITOR VIDA LIBRE.

ADMINISTRADOR JESÚS B. HERNÁNDEZ.

Apartado Postal 551.

El Militarismo y el Trabajador.

—Ven conmigo,—dice el militarismo al trabajador —que yo te llevaré á los campos donde se disputa la suerte de la patria.

—¡Eso es imposible!—dice el trabajador. Soy el único sostén de mi familia. Mi anciana madre morirá sin mi apoyo; mi mujer se prostituiría para llevar a mis hijos un pedazo de pan. Además, los habitantes de la nación que quieren que vaya yo a combatir, ningún daño me han hecho; son trabajadores honrrados como todos, y como todos trabajan y sufren para engordar a sus amos y alimentar a sus tiranos.

—Ven conmigo,—dice el militarismo,—que la patria es lo único verdaderamente grande por lo cual pueda perder la vida el hombre, Ven a morir con gloria.

El trabajador responde:

—¡La patria! ¿Que patria tenemos los pobres? ni siquiera el pedazo de tierra donde han de descansar para siempre nuestros cuerpos fatigados. Y aun esa patria se nos merma: ¿no se nos arroja en montón al fondo de un negro agujero, para que no ocupan demasida tierra nuestros flacos cuerpos? Lo que se disputa en las guerras de las naciones es que burguesía ha de triunfar sobre otra u otras burguesías. Son cuestiones de negocios.

¡Que se las arreglen los burgueses como puedan!

—El militarismo acciona y dice;

—Por la buena ó por la mala tendrás que venir conmigo, miserable, pues tus amos necesitan de tu sangre para sus caudales.

Dando media vuelta el trabajador, se dispone a continuar su trabajo pensando que si ha de tomar las armas alguna vez será para derribar á sus tiranos y emancipar e del Capital, la Autoridad, y el Clero.

LA SOCIEDAD Y LA NATURALEZA

Como nació la revolución social

52525252 52525252 52525252 52525252 52525252

La Sociedad actual es el artífice de la mentira, empuñando el cincel del vicio; es la corrupción de las humanas conciencias y el vilipendioso lema que quebranta a los seres nacidos de la miseria bajo el peso de una Ley de fuego.

La Naturaleza, fermentando de día en día, ha querido que los hombres, unidos en los vínculos de la familia, creasen una sociedad pura, asentada sobre el firme pedestal del amor; pero la humanidad siempre inconciente y por ende supeditada a las órdenes de sus goces rechazó la influencia que imponía

la Naturaleza crea tora, mutiló las energías vigorosas de aquellos que por su categoría sin insignias de riquezas, eran los llamados por ley Natural a encauzar el progreso de los pueblos.

Así, caminando a la par que el tiempo se desliza la oligarquía arrolladora ha cerrado la senda de la Civilización a las masas, se erigió en amo y señor, y entonces fué, cuando las presas por los eslabones candentes del Código aristócrata, arbolaron el estandarte de la rebeldía; la insubordinación surgió amenazadora ante la in-

famante constitución social que impuramente había brotado del seno de los hombres proclamando la desigualdad universal ó la tortura de los siglos.

La insubordinación, floreciendo vigorosa logró arrastrar consigo la revolución de clases, la espeluzante lucha del menos contra el más hasta que rotas las lanzas en la épica pelea la transformación social se impondrá y las cadenas de la esclavitud caerán rotas para siempre.

La Naturaleza lo tiene predicho, ¿hay algo más lógico que lo que de ella nace? La alborada mañana de un día de san-

gre ha de ser el clarín que nos lo anuncie. La felicidad de la humanidad estará hecha, su aleteo incesante abrirá los pechos de los opresores, y el ave bienvenida.

La Sociedad, rotando sobre un eje moderno y limpio de impureza, deberá respeto y veneración al inclito tirán: el Trabajo; la capa ter áquea elevándose sobre sí misma, cubrirá las inmundicias de los tiemposidos.

El estruendo del cañon habrá cesado y el quejido del pobre no se hará sentir.....

RAMÓN F. COBAS.

Preparémonos

Cre generalmente, muchisima gente, y no pocos revolucionarios por añadida, que hay que esperar el periodo de Revolución para desembarazar a la sociedad de sus múltiples vicios orgánicos que actualmente le afectan, y que interin no puede efectuarse la Revolución violenta, hay que dejarse llevar por la corriente, so pretexto de que el ambiente, actualmente nocivo, es más fuerte que la voluntad individual y que esta se vería anulada por completo si tratara de modificarlo.

El error consiste en que a fuerza de predicar uno y otro día la Revolución se ha hecho gradualmente de esta palabra, en el cerebro de los que poco alcanzan su transcendencia inmediata y lejána y no pueden precisar claramente todo su real valor, una sociedad bienhechora muy semejante al Dios de los antiguos judíos, que con su simple advenimiento a la tierra debía libertarles de todas las esclavitudes y miserias.

Olvidan los que así creen, que la Revolución es solamente una palabra cuando se fía a ella sola todos los males, cual si fuera un médico experto, y previamente no se ha efectuado una transacción en los cerebros y en las costumbres.

Ciertamente que sólo durante el periodo revolucio-

nario violento podrán borrarse "muchos" de los obstáculos insuperables que hoy cierran el paso a las aspiraciones generosas de libertad y de justicia. Pero hay "otros" muchos obstáculos que no son insuperables y que no es necesario en absoluto esperar el periodo revolucionario para hacerlos desaparecer.

El periodo de la Revolución violenta podrá anular la fuerza material que hoy está al servicio de una clase privilegiada y permitir a los revolucionarios conscientes organizar libremente la nueva sociedad sobre bases más equitativas. Pero si antes del periodo revolucionario no se han borrado en parte del cerebro de las masas muchos prejuicios religiosos y políticos y aun económicos, que son los que mantienen actualmente en la inercia a esas susodichas masas, los revolucionarios corren el riesgo de hollarlas, después de la Revolución, tan ignoradas y viciadas como antes, y, por tal, propensas a dejarse sugestionar por los reaccionarios.

¿Qué fuerza podría oponer la minoría revolucionaria

(SIGUE EN SEGUNDA)

La carrera del crimen

El sistema militar sigue su carrera de crimen y asesinato por mayor, no se conforma con asesinar obreros en las calles o en las puertas de las fábricas, con demoler pueblos enteros y destruir las artes que el brazo del obrero se esfuerza en construir; hoy vá de nuevo invadiendo las escuelas de este girón de tierra donde los revolucionarios cantaron la libertad; este buitre sanginario y criminal hoy se asoma en las escuelas y entra asesinando la juventud que debería ser la flor de la vida libre mañana, esclavizada hoy; pero con este buitre que impone su sistema que lleva al asesinato, las escuelas serán la flor del crimen en el porvenir... pronto oírémolos los toques destemplados de cornetas y tambores ensordecidos por los desorientados baquetazos de los niños; oírémolos también la voz de imarchen! por el asesinato de la humanidad, «si, por que asesino es el que enseña a matar,» pronto oírémolos a los niños decir —mamá... cómpreme una cornetita, papá, cómpreme un tamborcito para jugar; —mientras los fabricantes de reliquias militares que son tamborcitos cornetitas de barro soldaditos de plomo hacen su cosecha vendiendo sus chucherías para explotar, y al mismo tiempo propagar la militarización de los niños; ¡pobre humanidad! ¿hasta cuando escaparás de las manos de asesinos?....

P. Gudino.

¡SURGIR!

Y bien compañero, es necesario que pensemos en el porvenir de nuestros hijos, urje sacudir el yugo conque los aprisiona el vil parasito, ya se acerca la hora de la redención moral.

Yérgete oh compañero hasta la luminaria del progreso; ve, corre apresúrate a unirte a tus hermanos los explotados y calienta allí tus aspiraciones de hombre libre, digno, tus esperanzas de mañana; el siero helado de la miseria enerva tus miembros. únete a ellos, ellos te conducirán por el recto sendero de la lucha, valor, no desmayes sigue adelante, ábranse hoy tus ojos y no pese mas sobre ti el yugo de esa vil sociedad podrida y putrefacta, tus nobles sentimientos se adormecieron en sus inmundas bacanales con que te sedujo su deslumbrante brillo, mas ya es hora despierta y mira su hipócrita mal

dad, por esa sociedad has detenido tu marcha al progreso, por ella eres pobre, por ella perpetuas todas tus desgracias en tus propios hijos y eres esclavo debiendo ser libre, por ella en fin eres vejado, despreciado, y vilipendiado, si compañero, si aun sientes latir en ti la pujanza de la dignidad humana y en suma, si eres hombre no en el sentido vulgar de la palabra, sino en el elevado concepto que la civilización ha hecho de él, aleja de ti el escrúpulo y el temor al qué dirán y lánzate a la lucha con todo el valor de quien no desmiente lo que es: también es posible que en tu hogar tu compañera se oponga a tus designios, y tu deber es educarla hacerle ver y comprender la

obscuridad en que vive, y no te amedrentes por sus llores ni te detengan sus caricias, que un deber mas grande te reclama la humanidad tu hermana, si compañero, la humanidad es tu hermana y sufre, hay que salvarla, acuérdate de el presidio donde sufren tus hermanos, acuérdate de la prostitución que con su boca de averno amenaza a tus hijas o hermanas por la estrechez por la miseria, acuérdate que la honrra de esa mujer que te ruega y te acaricia pelagra, acuérdate en fin que eres fuerte, aparta de ti el fantasma de lo que fuiste y lánzate a la lucha que el alba de la libertad te espera.

Maria Gomez.

Preparémonos

VIENE DE LA SEGUNDA.....

ria consciente á esta fuerza inconsciente de la gran masa sugestionada, si el caso, —y no sería el primero— sucediera? Absolutamente ninguna. La fuerza de la corriente poderosa con todos sus generosos esfuerzos.

Se me dirá que la gran masa hallará un interés inmediato en el cambio realizado, que verá las inmediatas ventajas y no será tan tonta de dejarse despojar de nuevo. Esto sucedería en el caso de que al día siguiente de la Revolución pudiera realizarse "inmediatamente" la transformación "total" de la sociedad en pocos días, y la masa no tuviera que dejar transcurrir el período de tiempo necesario para la reorganización de la sociedad, en cuyo compás de espera se calman todos los entusiasmos y surgen de nuevo todas las antiguas inercias, todos los antiguos hábitos, todas esas costumbres variadas arraigadísimas y que no desaparecen en virtud del corto tiempo de lucha material, precisamente porque tienen fuerza de herencia y de hábitos adquiridos; herencias y hábitos que sólo nuevos hábitos, sólo la práctica de nuevas costumbres pueden anular.

Sucede esto en pequeña escala en la actualidad, surge una iniciativa útil y beneficiosa, despierta el interés y el entusiasmo en torno de la naciente iniciativa efectuándose los trabajos preliminares, y como toda empresa halla obstáculos, a medida que estos surgen y el tiempo pasa; el entusiasmo y de la pequeña colectividad se va calmando gradualmente decrece cada día el número de los agrupados segun el grado de entusiasmo y de inteligencia y poquito a poco sólo queda para llevarla a la práctica un reducidísimo número de individuos, cuya convicción profun-

damente arraigada les hace luchar unos cuantos días, y al fin y al cabo, no desilusionados, pero sí aislados, tienen que abandonarla por completo ante el abandono gradual de todos aquellos entusiasmos faltos de convicción y claridad y desprovistos del tesón necesario, de la necesaria fuerza de voluntad, única que lleva a remate las más arduas empresas.

¡Y cuántas iniciativas por el estilo no hemos visto fracasar ya!

Es, pues, un peligro real, fiar únicamente el período de Revolución lleno de entusiasmos, el logro de todas nuestras aspiraciones. Es un peligro creer en el poder misterioso de una Revolución, sin antes haber revolucionado el máximo posible de cerebros de la colectividad que ha de efectuarla; si previamente esta colectividad no ha adquirido ya un pequeño número de hábitos y de costumbres que ofrezcan una segura base sólida sobre la cual fundar toda la reorganización de la sociedad futura.

Un entusiasmo—hablamos en términos generales—no es siempre un convencido, puede ser un intuitivo con muchas aspiraciones vagas, pero también lleno de muchos prejuicios que pueden contrarrestar aquellas aspiraciones.

La revolución debe ser, pues, —en el máximo posible en cada cerebro— la obra de la convicción, del propósito deliberado y maduramente definido; la obra de una colectividad que de antemano se haya habituado, en parte, en la práctica de todo aquel ideal que quiere realizar, que en el hogar y en las costumbres ha realizado, mínima parte que sea, dicho ideal, y que solo acecha el momento de hacer la Revolución para barrer los últimos obstáculos materiales que solo la fuerza colectiva puede anular totalmente.

No nos habituemos pues, a esperar confiados el día de la Revolución para cambiarlo todo. Habituémonos a la idea de que hay que revolucionar antes nuestro cerebro, nuestras costumbres nuestros hábitos, para que en su día la reorganización de la sociedad halle menos

prejuicios obstaculizadores a su marcha progresiva hacia la Justicia y la Igualdad.

Instruyámonos el máximo posible que nos permita el malo ambiente que nos rodea, y procuremos infiltrar en nuestro ser en todos los actos de nuestra vida íntima, del hogar del taller y social, la tendencia a realizar, a practicar aquello que háyamos aprendido, en su menor o mayor expresión posible, y al día siguiente de la Revolución violenta menos serán los obstáculos que nuestra misma ignorancia e inercia opondría a la transformación social.

Con esta práctica y el consiguiente hábito que iremos adquiriendo gradualmente, nuestras convicciones se irán también gradualmente arraigando,

y más amplitud adquirirá nuestra mente con el funcionamiento constante de nuestro cerebro y de todas nuestras energías.

Sólo a este precio la Revolución tiene seguras garantías de éxito; sólo a este precio podemos esperar confiados (porque de hecho lo esperaremos de nosotros mismos y no de la entidad Revolución, q. no existe) el advenimiento de la revolución nacidos de los acontecimientos imprevisos y elaborada de antemano por nuestras convicciones. No se trata de aplazar la Revolución, sino de allanar el camino para que no encuentre obstáculos en nuestros cerebros.

J. PRAT.

Nuestros jardines interiores

La esencia que sumerge en los jardines interiores de individuos, es merecedora: por que todo aquél individuo que ha hecho senizas los ídolos, y los dogmas, y se ha rebelado fundamentalmente por los crímenes cometidos por la bestia capitalista,

Ha triunfado en él la idea reivindicadora, y su éxtasis melancólico preciente los cálices perfumados de la libertad; rebestida, semejando una cordillera cuajada de verdor y su hogar, en medio de aquella fragancia que paulatinamente va engrandeciendo su néctar en todo el recinto, influido de sus aspiraciones.

Hacia el porvenir, hacia el triunfo, ¡oh cerebros fuertes! ¡Aspiraciones armonizadas! mi dirección hacia las masas trabajadoras con este verbo combatido a la bestia burguesa y á esas aves negras clericalistas que con sus sofismas y sus ídolos embrutecedores, en forma de manto místico, que desde remotos tiempos educó á el esclavo á su propio deseo. Pero hoy que la semilla

sembrada por los anarquistas de no muy lejanos tiempos esta naciendo por doquier y es semilla, su multiplicación que á gran prisa mas y mas va fructificándose en los últimos rincones del globo sera cosechada por los del mañana.

Ya que vosotros la desechais, pero a nosotros no nos importa la critica, la blasfemia del imbecil, la fuerza del contradictorio idólatra.

No importa lo ficticio, nuestra lucha va como el ave libre de soledad en soledad.

Ratos melancólicos: ratos sumergidos en las olas del silencio, en jardines interiores:

¡Oh la melofía del silencio triste es surgir á la superficie y distinguir á lésa humanidad Semidesnuda...!!

¡Oh humanidad! lánza los harapos al caos del desprecio...

Y procura tu vida netamente LIBRE por que vosear que la actual existencia es vida...

Es afrentar á la naturaleza con tan inochoa vanidad.

M. YAÑEZ.

La Nueva Rusia

Interviú con un Bolsheviki

El hecho más trascendental de nuestros días, el suceso culminante de nuestra época' lo constituye sin duda alguna, la gran revolución que se está operando en Rusia.

Es un mundo nuevo, que está surgiendo de la tierra prodigiosa cuna de tantos mártires; es un alborotar maravilloso, cuyos destellos iluminan la senda por donde ha de marchar desde ahora, el género humano.

Por esto, todas las miradas se vuelven hacia los acontecimientos que se desarrollan en

aquel lejano país y todas las informaciones que de aquí nos llegan son leídas con rapidéz.

Más, la prensa burguesa, única fuente a la que generalmente hemos de recurrir para enterarnos de sus sucesos mundiales, deforma todo o casi todo lo que con la revolución rusa tiene relación; ya por medio a las enseñanzas que de ella se puedan deribar para las clases oprimidas de los demás países, ya por absoluta incapacidad de comprender el grandioso movimiento que tiene por escenario

el inmenso territorio donde hasta hace muy poco tiempo señoreaba el despotismo bárbaro de los Romanoff.

Así, leemos a diario en los grandes órganos de información, cablegramas amañados, comentarios infames insultos rastreros contra los hombres más señalados entre los revolucionarios: y constatamos toda una campaña de difamación aconsejada por miedo de los cretinos que sienten bambolear los pedestales, en que a fuerza de arrastrarse y de cometer crímenes, se encaramaron.

Sin embargo, la verdad, que como la luz no puede esconderse, va haciéndose paso, y hoy un poco, mañana otro, los pueblos van conociendo cuanto de inmenso y benéfico está realizando la revolución rusa.

Hace poco los trabajadores de Norte América, tuvieron el placer de recibir como huéspedes en uno de los puertos del Pacífico (Seattle) un grupo de valientes camaradas rusos, marinos a bordo del transporte de la armada rusa Shika.

La prensa del mundo dió la noticia de ese arribo; y echó volar en torno a él los más extravagantes canards, con ánimo de extraviar la opinion; pero sólo en parte lo consiguieron: ya que a pesar de las restricciones puestas por las autoridades locales de Seattle, los obreros de aquella localidad pudieron ponerse al habla con los camaradas visitantes, a los cuales di pensaron una acogida fraternal y cuya despedida fué acontecimiento conmovedor, pudiendo por ello obtener de sus labios informes verídicos acerca de los móviles que informan el prodigioso movimiento del proletariado moscovita, de las condiciones existentes en Rusia y de los propósitos que para un inmediato futuro, abriga nuestros hermanos de aquella región.

Entre las invertísimas interesantes, está la de un compañero redactor del periódico Industrial Worker, con el primer contramaestre del Shika; interviú que publicó dicho periódico, y de la cual damos a continuación un extracto en la imposibilidad de publicarla totalmente por su mucha extensión.

**

Los Bolsheviki, nombre que significa mayoristas puesto q, Bolsho quiere decir mayoría, y viki tiene en ruso el valor de nuestro sufixo castellano ista, son una coalición de socialistas antirreformistas, socialistas revolucionarios, sindicalistas y anarquistas. Estos últimos, según expresión del "contramaestre" fueron cogidos sin temor en el primer momento, pues se tenía de ellos la idea difundida por los capitalistas; pero han demostrado poseer en alto grado el espíritu de desinterés y sacrificio personal, habiéndose captado la confianza y la simpatía de los demás; y llegando todos á comprender que rotas las barreras de la presente sociedad, no son tan

grandes las diferencias que les separan.

Kerensky el famoso "hombre de hierro", no era ni siquiera un socialista: abogado que tuvo ocasión de intervenir en causas obreras, conocía algo la fraseología revolucionaria y subió al poder empujado por la primera clama de la revolución, prometiendo mucho para no cumplir nada. lo cual le enajenó las pocas simpatías que tenía, exceptuando la de los cadetes, partido que como su nombre indica está formado por los jóvenes militares, pertenecientes en su casi totalidad a las castas que hasta hoy oprimieron al pueblo.

En cambio, con los "Bolsheviks" está el pueblo ruso; los soldados, los campesinos, los obreros que es sus "consejos" ratifican a diario su decisión de morir antes que tornár a los tiempos de la esclavitud y la miseria.

¿Y cómo no ha de ser así si los Bolsheviks aseguran al pueblo la libertad y la vida, haciéndolo de su propios destinos, entregándole las fuentes de riqueza para el disfrute de todos aquellos que se dedican a un trabajo útil?

—Yo fui elegido por mis camaradas de la nave—declaró el bravo marinero—porque tienen confianza en mí. El capitán es respetar en las cuestiones náuticas, y así mismo los demás oficiales; pero en lo que respecta a la vida interior del barco, la dirección está en manos de un comité; y las viejas divisiones de clases se han abolido, siendo hoy todos iguales a bordo del Shika.

Este procedimiento ilustra acerca de los métodos rusos: los soldados fueron consultados los primeros en la cuestión de la paz o la guerra, y sólo después de un voto decisivo, se empesaron las negociaciones. Los campesinos por medio de las comunas de sus aldeas, adoptan las formas de trabajar la tierra, y hasta los mismos enemigos de la libertad tienen garantizado el de expresar sus pensamientos.

Los periódicos reaccionarios sigue publicándose; pero los Bolsheviks edictan un órgano, La "Bandera Roja" y lo hacen circular a millones por todas partes.

—Cuando los soldados volvieron del frente—cuenta el entrevistado—encontráronse una multitud de priodistas, abogados, curas, y capitalistas, haciendo furiosa propaganda por la continuación de la guerra...—están en su derecho—dijeron los soldados—pero ya que desean la continuación de la guerra, que la vayan ellos a hacer—y tomaron la decisión de mandár a las trincheras, inmediatamente, a todos los partidarios de continuar peleando. La propaganda cesó rápidamente.

Alguien sugirió la idea de disolver la Duma; que sólo sirvió los intereses del Zar...—No,—dijeron los campesinos,—que hablen; solamente que no les pagáremos más—y la Duma se

disolvió entre la indiferencia de la mayoría.

Los obreros de las fábricas, en muchas partes, han depuesto al amo como tal y le han señalado el puesto de director con un salario fijo; en otras, se han contentado con pedir aumento en los jornales, hasta un 60 por 100; y aunque en general la jornada es de ocho horas, en bastante centros industriales solo se trabajan seis, siendo la intención de los revolucionarios cuando la paz sea hecha, dar un impulso tal a la mecánica, que les permita reducir hasta las cuatro las horas de labor.

Los campesinos, que forman más de las dos terceras partes de la población rusa parecen los que mejor comprenden el espíritu de la revolución. Han emprendido la tarea de expropiar todas las tierras, dejánd a los señores la suficiente para que puedan trabajar, y en la mayor parte de los casos, están decididos a trabajarlas en común, sabiendo que así centuplican el fruto de sus esfuerzos.

Los médicos respetados por todos, continúan ejerciendo sus funciones; aun hay gentes que acuden a los abogados y a los curas; pero muchos de éstos han ingresado al trabajo de las fábricas, hecho sano, alegre y bien pagado por las nuevas condiciones; y de los ministros de la iglesia, todos confiesan que fueron obligados por el viejo régimen a engañar al pueblo.

Las restricciones educativas han sido eliminadas. Bajo el Zar solo un jubilo podía asistir a la escuela, por cada diez estudiantes... hoy no hay distinciones; y los centros educativos muchos de los cuales están localizados en iglesias que se quedaron sin files, se ven atestados día y noche por niños y adulto de ambos sexos. —El pueblo ruso, está ansioso de saber, y los Bolsheviks se lo ofrecen: teatros, iglesias, hasta palacios han sido transformados en escuelas, y el analfabetismo desaparecerá con la presente generación.

Aun corre dinero en Rusia, pero las condiciones exteriores no han permitido llegar todavía al ansiado cambio, y además, la obra no está sino empezada. El contramaestre del Shika lo confiesa sin por eso mostrar desmayo:—Las condiciones no son las que deseamos ni con mucho; pero en lo que las circunstancias lo permitan, hemos realizado una labor que asombraría a los pueblos, si la conocieran.

Cuando su interlocutor le preguntó—Y acerca de los criminales ¿qué piensan, como los tratan los Bolsheviks? He aquí la respuesta del ruso:—La concepción del crimen parece cambiar totalmente. Ya bajo Kerensky, todos los prisioneros políticos fueron libertados, y se me ha dicho que los Bolsheviks pusieron en libertad a todos los demás excepto aquellos que pudieron considerarse enfermos. Los criminales fueron considerados tales, porque la sociedad estaba mal dirigida, la sociedad

era la responsable no los individuos.

Hoy, prácticamente, los únicos criminales en Rusia son los cadetes que desean volver al antiguo régimen.

El nuevo estado de cosas, ha suprimido toda persecución contra las prostitutas; atiende en cambio, a ofrecer a la mujer toda clase de seguridades contra la miseria, suprimiendo de este modo la venta del cuerpo por hambre; cura a las enfermas y confía. en que el término de la guerra marque el fin de la prostitución.

—Después de que mi visitante hubo terminado—escribe el redactor del "Industrial"—quedé un instante silencio. Me parecía que soñaba, y tenía miedo a despertar. Pero la voz del ruso me trajo a la realidad: —No, hemos hecho más que empezar, y no somos sino los heraldos.

Pronto tocará el turno a las demás naciones, y el Capitalismo cesará de existir. Tenemos pruebas de que entre los trabajadores del imperio alemán ha de producirse un movimiento

que eche por tierra al Kaiser y su camarilla de arrastrables. Algunos han dicho que Alemania nos ayuda. ¡Mentiras! el Gobierno y los Capitalistas Alemanes ayudan a los cadetes, nuestros enemigos, y sólo los trabajadores conscientes, del Imperio Central están con nosotros.

—Somos los excomulgados por todos los gobiernos y por todos los capitalistas; pero contamos con los trabajadores de todos los países.

También yo, al leer las palabras del camarada esclavo sentí las sublimes bellezas de un sueño magnífico: duro se me hacía creer a pesar de mi fé, que hubiera en el mundo, cubierto, por tanto horror y tanta sangre, un pueblo libre, verdaderamente libre.

Mas ¡es así! Y mi corazón hierve con el goce de las grandes alegrías, que ninguna palabra pueda traducir, que ninguna pluma pueda retratar.

¡La Libertad está en marcha ¡Ya amanece!

M. SALINAS.



LOCOS

Creer vivir es querer sufrir, ¿que es la necesidad por ser la impuesta, creencia legada de nuestros pasados? ... es el colmo de la barbarie, ... con pedir de boca Libertad... Paz! pesadilla que no se ha realizado, por que en el manicomio en que se vive, ... de hereditario traemos la enfermedad, de sufrir todo lo que ensierra en si sufrir; para vivir, en este estado Social se han amoldado las Generaciones unas tras otras a tal grado que, (se ha castrado la vida a que toda la humanidad tiene Derecho.) el Derecho de vivir, la vida que la Naturaleza brinda a sus hijos, Amor.

¿ Como dejar de ser los, ... Moradores de este manicomio Social; Para vivir la vida a que tenemos derecho? ...

obtemos por el impositor de ese aspecto catábico, por ser el único que plantea la base sólida para poder confraternizar: "Mirémosla con la atención que se merese la, Razón" pulberisa desde los simientos del Vocablo, ...

Hasta unir las (partículas disgregadas,) que Solidifiquen el Amor a la Vida Libre;

Entonces alguien preguntaría, que es lo que debemos hacer; pues bien,

Nosotros los que desempeñemos el papel mas importante y que vivimos en el obscuro y abatido régimen de locos, toca hacernos solidarios de la reconstrucción con la implantación de un cambio Radical. Este cambio sostenido, con el lema destruir lo malo, lo que oprime, lo sacrificante, de nuestras vidas; ¡vidas nuestras que no lo son en verdad!

de ahí, que por un instinto, cuidamos de q' no se nos elimine, pero como ya es una costumbre indispensable, por lo q' tambien resul a que inconscientemente, nos hacemos solidarios, para ser los únicos sostenedores de estómago y cerebro....

como costumbre pero no por eso es pretender no hacer nada.

La tendencia es natural aparecer y desaparecer «pero aun es a su tiempo.» ...

peró no a tiempo cuando el verbo anárquico empieza a eliminar rutinas con las q' se han venido haciendo un mito de la vida en este monstruo social

Salud, y Revolución Oprimidos, [dilema] para redimir

Victor Manuel de la Garza

Reaparece "GERMINAL"

Después de una pequeña pausa ocasionada por la persecución gubernamental, hoy volvemos a ocupar nuestro puesto en el campo de la lucha, y a continuar la obra comenzada.

Germinal no a muerto todavía. Aunque no sabemos definitivamente el sitio ni la fecha de reaparición, firme es nuestra idea de que en no lejanos días vuelva a la vida y al combate el viejo paladín proscrito, pasando por encima de todas las persecuciones y de todos los despotismos, marchando recto hacia la finalidad ideal sin transigencia ni doblegación alguna. Los que lo han visto morir en New York y reaparecer en Tampico, de nuevo lo verán surgir en algún otro lugar siempre fuerte y rebelde lleno de entusiasmo y de vida, cumpliendo el eterno Germinal de los hombres y de las ideas.

A aquellos compañeros que han visto la actuación de Germinal en Tampico; a aquellos que saben de nuestras luchas y de nuestras miserias a aquellos q' nos han visto encarcelados y desterrados por nuestra intransigencia ante las injusticias sociales, a aquellos, en fin, que conocen nuestros esfuerzos y los múltiples dificultades económicas con que tropiezan todas las nobles iniciativas, toca ayudarnos en esta hora para que podamos proseguir en breve la obra interrumpida por el despotismo y la injusticia. Si los lectores de "Germinal" y los que con la obra de "Germinal" estaban conformes vienen en nuestro apoyo, "Germinal" volverá a ser un hecho en muy breve tiempo. A esos compañeros toca hablar por hoy, pues nosotros estamos ya en nuestro puesto trabajando y afanándonos por allegar los más medios que podamos para que "Germinal" reaparezca más grande y mejor acondicionado; de propaganda más extensa y más fecunda.

Los compañeros de México pueden mandar su apoyo, ya directamente a nosotros o ya por medio de la prensa obrera de Tampico, y los de aquí de Norte América dirijan toda la correspondencia a R. Delgado 305, E. 115, St. New York, City, que es, por hoy nuestra dirección.

Y en tanto no podemos hacerlo por medio de "Germinal", enviemos por este medio un fraternal saludo a todos aquellos que comparten nuestros comunes envíos, nuestros nobles sueños, nuestro gran ideal; esperando que esta obra que hoy iniciamos sea un acercamiento del glorioso Ideal que nos une en el mismo sufrir y en el mismo anhelo.

Grupo Germinal.

New York, 15 de Mayo, 1918.

Se publica la reproducción en la prensa obrera.

DIOSSES Para La CANALLA.

VIENE DEL NUMERO 9.

Sien una nación hay quinientos mil sacerdotes y éstos viven de lo que les dé la religiosidad de sus adeptos, por muy libres que se pretenda considerarles para obrar así, no por eso el antirreligioso dejará de ser ro bado grandemente. Son quinientas mil fuerzas improductivas, que, de producir también, reportarían a la nación un mayor capital de riqueza del que producirá la nación menos quinientos mil individuos. Y una colectividad es tanto más rica cuantos menos seres improductivos contenga.

¿A título, pues, de que pretenden los partidarios de la secularización del Estado, que yo individuo con derecho a mi parte correspondiente de riqueza máxima posible que pueda producirse, me conforme con una parte correspondiente de riqueza mínima que de aquel modo se produce? ¿Es que se cree, que aun, dentro del antagonismo de intereses de esta actual sociedad de explotados y explotadores, no hay una especie de solidaridad con el mal ó el bien ajeno, con el ajeno bienestar o miseria, para que los que no profesamos idea religiosa alguna podamos prescindir del todo de los males que que al vecino borricote le acarrea la explotación religiosa?

No es el propio error y la propia ignorancia lo que únicamente acarrean desdichas; es también el error y la ignorancia de los demás lo que nos perjudica en mayor o menor grado.

Y si al error e ignorancia de los religiosos se agrega la improductividad de quinientos mil individuos, ayúdenme ustedes a sentir los perjuicios de orden moral y económico que caen de plano sobre la cabeza de la colectividad entera. Para estos resultados, maldito lo que

hace falta el ateísmo de nuestros demócratas.

Verdad es también que esto es lo que menos les importa. Lo esencial es dar dioses a la canalla, dioses que la sujeten al carro de todas las esclavitudes que la embrutezcan en la creencia de la necesidad del amor patronal, del amor militar, del amor político. Y como la religión es base donde se fundan estas dependencias, de ahí que aun los mas ateos, pero ateos deseosos de ser algún día dioses de carne y hueso, lancen a los cuatro vientos la necesidad de la religión y entonces alabanzas al freno puesto a las multitudes.

No saben ni quieren desprenderse nunca de la lepra autoritaria que se nos come, variando de forma, según los tiempos, subsiste la lepra.

Dios, "autoridad" del sacerdote. Monarquía, "autoridad" del monarca y de sus favoritos. República, "autoridad" de sus ministros. Socialismo de Estado "autoridad" de los que lo representan. Capitalismo, "autoridad" del patrono. Autoridad, y siempre autoridad. Metamorfosis secular para ir continuamente encubriendo el escamoteo de la riqueza que debiera ser de todos, y gracias a estas farsas no lo es. Siempre dioses para la canalla. Enseñándole el cielo con la diestra mientras la izquierda maniobra en su bolsillo, al gerándolo...

Los fabricantes de dioses son la peor de las calamidades públicas.

Pero estamos sobre aviso los que no queremos dioses de ningún género y, no cejaremos hasta arrancarles esta aureola de divinidad con que se presentan para mejor explotar a los pueblos.

JSSÉ PRAT

La Confesión

De todas las infamias cometidas por las religiones, antiguas y modernas, ninguna iguala a la confesión establecida por la iglesia católica. ¿En que cabeza bien plantada cabe el absurdo de que un hombre pueda absolver a otro de los crímenes que éste haya cometido contra su prójimo y contra su creador? el ofendido es el que ha de perdonar y no el supuesto apoderado. En los primeros siglos de la iglesia no existió la confesión auricular: fue inventada cuando el catolicismo quiso dominar social y políticamente por eso este medio de jerarquía eclesiástica sabe lo que pasa en el se-

no de la familia, donde ningún intruso se atreva a penetrar: el confesor se introduce en lo sagrado del lecho nupcial, en la virgen inocente, y va aun más allá; penetra en el pensamiento que atraviesa por la mente, exige que el pecador arrodillado a sus pies, le muestre abierto de par en par el corazón que le deje registrar su memoria, no importa que el penitente sea un hombre, una mujer virtuosa o una niña inexperta para aquel hombre que se sienta en el Santo Tribunal de la Penitencia, en representación de Dios no hay nada sagrado; todo lo ha de palpar con su torpe mano,

temblorosa tal vez por los efectos de la crápula; todo lo ha de empañar con su aliento, saturado; muchas veces con los vapores de la orgía. ¿Hay algo más profano que examinar el pensamiento que cruza más rápido que el relámpago por la mente de la niña inocente?

¿Hay alguna pretensión más sacrilega que pretender a un hombre, corrompido y desmoralizado en muchos casos, colocarse en lugar de Dios y pretender perdonar las ofensas a éste y a los hombres? Si la eterna justicia delegara en un clérigo la facultad de perdonar nuestras faltas, la despreciaríamos, cada hombre está en comunicación tan directa con Dios como el Papa, el que se mete entre la criatura y el Creador es un intruso que humilla al hombre y ofende a la divinidad, los mismos que se confiesan no facultan a nadie para recibir por ellos las satisfacciones de los que les han ofendido. ¿Cómo pudiera hacerlo un Dios justicia?

La confesión es inmoral, degradante, sacrilega. Si los gobiernos obraran con sentido común, exigirían a estos supuestos apoderados de Dios las correspondientes credenciales: poderes que tuvieran valor en tribunal de justicia, y como ninguno de estos impostores es capaz de presentar la más mínima prueba.

Muchos padres y muchos maridos creen que la confesión es buena para las mujeres. ¡Que error tan perjudicial! ¡cuántas jóvenes no han peadido su inocencia oyendo las preguntas del confesor acerca de pecados cuya existencia ignoraban! Una de es

tas jóvenes puede tener un pensamiento libiano, un deseo impuro, una pasajera tentación. Al confesarse ha de rebelar ese secreto a un hombre soltero y para ello es preciso que pierda el pudor, virtud natural de la mujer, que inspiró la idea del ángel. ¿Que marido consentiría que su esposa contactara a otro hombre los secretos del lecho nupcial? ¿Que se metiera entre el y ella?

El clérigo por su estado célibe y por su vida relegada más desarrrollada que otro cualquiera la pasión de la lujuria; por el confesionario sabe las tentaciones de la penitente; conoce la que ha delinquido y la que está más expuesta a delinquir las probabilidades son de que ese hombre seducirá a esas mujeres o a lo menos lo intentará.

El les sabe sus secretos: ellas mismas se lo han confesado; el pudor ha dejado de existir entre el confesor y la mujer; en cualquier parte pueden, estando solos, hablar con la misma franqueza o desvergüenza, que en el confesionario. ¿Por qué no ha de intentar él satisfacer su pasión y cómo ha de negarse ella al que sabe sus faltas, sus tentaciones y sus caídas? ¡Oh! si se pudiera averiguar el número de las mujeres que han perdido su inocencia y su pudor en el confesionario y el número de las que han sido seducidas por sus confesores, los padres, los maridos y todos los hombres no deberíamos permitir que nuestros hijos y que nuestras compañeras sigan visitando esos antros de prostitución.

CONCIENCIA LIBRE

NUEVOS PERIODICOS ACRATAS. ACRACIA

Nunca como en estos momentos de confusión nacional y de desmoralización en todos los aspectos de la vida moral y material por que atraviesa

España, así como por la depreciación de valores ideológicos sostenida por mezquinas mentalidades, fue de tan suma necesidad la creación de un periódico en esta provincia, cuya misión respoda estrictamente a nuestro credo y esté lo más íntimamente ligado a los altos fines de emancipación humana que defendemos, con estos propósitos os brindamos nuestra iniciativa, que no dudamos vereis con agrado. Ello sería un medio eficazísimo de ensanchar y intensificar la propaganda de nuestras humanas ideas, al par que, al prestar calor a todas aquellas campañas netamente de clase, conseguiríamos un resurgimiento ideológico y un despertar de las conciencias dormidas, convirtiéndolas en inteligentes y rebeldes.

En una palabra: nos proponemos contando con el apoyo de los entusiastas y buenos

compañeros de esta provincia y fuera de ella, publicar un periódico cuyo título encabeza el membrete de la presete con el indicado fin de laborar por la capacitación de nuestra masa explotada y en particular, de los obreros del campo.

Dado el coste de confección del periódico (500 ejemplares 40 pesetas), éste debería venderse a 0'10 pesetas ejemplar y suscripción trimestral 1'50. pero para, garantizar la vida del periódico, entendemos nosotros que lo preciso sería ajustarse; 1.º, á que cada grupo de la provincia (unos 200 pueblos) subvencionara con una cantidad voluntaria (según sus fuerzas) reintegrable por la equivalente en ejemplares al precio neto de los centimos, y 2.º, a que el pago fuera semanalmente y sin tardanza, pues los que del salario vivimos no estamos en condiciones de hacer desembolsos. Todo esto en el bien entendido de que sólo sería por tres o cuatro números, pues la venta que podría tener el periódico, vistos los esfuerzos realizados por todos, sería

la base de su sostenimiento, ya que ello implicaría aumento de tiraje.

Semanalmente se publicará en cuarta página el estado de cuentas.

Esperamos vuestro parecer, que no dudamos será favorable para la propaganda de las ideas, y llevar a la práctica lo más pronto posible esta iniciativa que responde a una sentida necesidad en esta provincia.—El Grupo (Germinal.) Correspondencia de Redacción y Administración: Reboledo, 4, bajos (Centro Ferroviario.) Tarragona.

AURORA.

Con este título aparecerá en Zaragoza, el 1.º de mayo próximo, si las circunstancias no lo impiden, un periódico quincenal, editado por el Grupo del mismo nombre recientemente constituido. Este periódico tendrá por objeto la propaganda y defensa de las ideas libertarias así como también difundir la instrucción y la cultura, principalmente entre la clase trabajadora.

Los precios de suscripción serán Zaragoza, semestre... 1 ptas. Provincias... 1.25 " Fuera de España id... 1.50 " Paquetes de 30 je... 1.50 "

Háganse los pedidos a la mayor brevedad para regularizar la tirada.

Para todo cuanto con el periódico se relacione dirijase: Redacción de "AURORA", calle E havarria, 8. 1.º Zaragoza. España.

ADMINISTRACIÓN

Entradas "Vida Libre" No 9 S. de Alijados \$ 2.00, Simon Torres 1.00, R. Acuña 4.39, J.M Aguirre 2.00. Julian Salinas 3.30 Maria Marquez 9.50, Vicenta Cabrera 2.30, Antonia Dávila 12.63, B.C. Bustos 1.00, Ismael Alejo 4.00, Grupo H. Rojos 3.25, J. Quintero 36.00, De Irapuato: G. Aldais 0.50, De Salina Cruz Oax.: S. de Jornaleros 2.00, De Ojuela Dgo: Unión T I M. Local 7-2 50 3er Centro de Carpinteros y Similares de Monterrey, entrega de A. Cantu 4.00. Total entradas 90.37

Salidas No 9.

Papel para 2.000 ejem. \$ 20.00, Impresión \$ 25.00, Acarreo de formas 5.45, Franqueo postal 5.00 Correspondencia 2.80, Caja de Apdo 3.10 Renta del Local 18.00, Gastos Menores 3.85, Deficit anterior 32.19, Total Salidas 115.29

R S U M E N

Total Entradas \$ 90.37
,, Salidas , 115.29
Deficit Actual , 24.92
Fe de erratas

En el numero 8. aparecio en la Administración; J. I Sanches con 8.02 debiendo ser 3.02 [conste)